

## Documento de posición de la Alianza de Colinas Negres (1980)

Al organizar el Encuentro Internacional de Supervivencia (**Survival Gathering**) en 1980, la Alianza Colinas Negres (**Black Hills Alliance**) identificó su visión de un enfoque anticolonial y ambientalmente sostenible para el uso de la tierra que unía los reclamos indígenas con los de los colonos que se oponían a la contaminación de las industrias extractivas. El documento de posición es un llamado al autogobierno democrático y relacional.

1. La creación de un “Área de sacrificio nacional” en el norte de las Grandes Llanuras (**Great Plains**) es innecesaria para satisfacer las necesidades energéticas de nuestro país y es incompatible con los principios de democracia, preservación ambiental y autodeterminación.
2. La extracción y molienda de uranio, denominada la parte más peligrosa de la cadena nuclear por la Comisión Reguladora Nuclear (**Nuclear Regulatory Commission**), amenaza:
  - nuestro hogar con agua, aire y tierra contaminados;
  - nuestro gente con cáncer, defectos de nacimiento y vidas cortas;
  - y aquellos que consumen productos de nuestro área con carne, granos y vegetales no aptos.

Estas cosas han sucedido en otros distritos de uranio, y no podemos suponer que no sucederá aquí ”.

1. La Oficina de Reclamación (**Bureau of Reclamation**) declara que el desarrollo energético dará como resultado la "desaparición o pérdida del patrimonio cultural tribal" entre los pueblos indígenas. Los eventos en Wyoming muestran la pérdida del patrimonio cultural rural en áreas afectadas por la energía. Valoramos nuestra calidad de vida y nuestras formas de vida y no las venderemos para obtener ganancias corporativas o ganancias a corto plazo.

2. De acuerdo con los derechos internacionales, las Colinas Negres (**Black Hills**) pertenecen al pueblo Lakota (Sioux). La ilegalidad de las apropiaciones de tierras que violaron los tratados en el siglo XIX ha sido admitida por el Tribunal de Reclamaciones de los Estados Unidos. Las acciones corporativas y gubernamentales recientes deben reconocerse como una continuación de estas prácticas, no solo en las Colinas Negres (**Black Hills**) sino para todos los pueblos nativos amenazados por la explotación de recursos energéticos.
3. Las familias agrícolas son las guardianas del estilo de vida estadounidense. Las acciones gubernamentales que fomentan la pérdida de tierras a manos de grandes corporaciones e intereses bancarios eliminan a los guardianes de la tierra, fomentan la explotación de la tierra y conducen a una mayor concentración de oportunidades de empleo y poder en manos de unos pocos.
4. Las políticas energéticas actuales son destructivas porque concentran la toma de decisiones en manos de unas pocas personas que solo se preocupan por las ganancias. Estas personas, incluidas las compañías petroleras y los miembros de la Comisión Trilateral (**Trilateral Commission**), han demostrado su falta de preocupación por la voluntad de las personas, las generaciones futuras, la vida silvestre, la salud de las personas, una tierra que sustente la vida, los valores locales y las leyes y regulaciones.
5. Se ha demostrado que las alternativas a la energía centralizada son seguras, viables, menos costosas y le dan un impulso al empleo. Abogamos por una tecnología apropiada basada en la comunidad, el fin de los bloqueos gubernamentales a esa tecnología y un programa nacional para proporcionar formas permanentes que satisfagan nuestras necesidades energéticas sin destruir la tierra y la gente.